Categoría: **Literatura matemática**
Autor:
Joaquín Collantes Hernáez, Antonio Pérez Sanz

Editorial:
Nivola. Colección Violeta

Año de publicación:
2005

Nº de hojas:
128

ISBN:
84-95599-98-8

Los autores de estos dos volúmenes son personas empeñadas en transgredir el perfil profesional estricto que sus condiciones de catedráticos en un instituto de secundaria de Madrid (de dibujo Joaquín, de matemáticas Antonio) pudieran querer fijar: Quino es un gran ilustrador y narrador de historias, amén de diseñador. Antonio es un esforzado divulgador de cuanto tenga olor a matemáticas, desdoblándose para ello como director de colecciones, miembro de comisiones divulgativas o guionista de series televisivas.

Tan apretado currículo se deja notar poderosamente en este trabajo conjunto que nos ocupa.

Se trata de dos volúmenes con idéntico título que pretenden, una vez más, ofrecer una "trampa" atractiva que acerque a los más jóvenes y así poder inocularles el "veneno" de las matemáticas. Algo que los autores dejan patente desde que en el prólogo lamentan que "Las mil y una noches" no hubieran llevado dentro algún problema para resolver, lo que en su militante entender hubiera hecho mucho más entretenida su lectura, porque, tal como afirman al final de dicho prólogo cuando citan a Gerolamo Cardano, "ten en cuenta también que es posible hacer ciertas concesiones a la amenidad-cuando se escribe de cuestiones matemáticas- como es frecuente en los libros de historia".

Pasemos a describir someramente la obra.

En la contraportada de ambos libros se lee "a partir de 12 años", lo que ya nos sitúa en un universo ESO (sobre todo en lo que respecta a su primer ciclo) al menos en lo que se refiere a la edad.

Y el contenido tampoco se desvía un ápice de tales coordenadas. Son en total catorce

historias (ocho y seis) que no dudan en apoyarse en toda la imaginería que ocupa gran parte de las cosmogonías da las personas de esta edad: trolls, Harry Potter y su amiguita Hermione, Frodo, Aragon, Légolas y Gandalf intentando atacar el castillo de Saruman, Shrick el ogro, Peter Pan y su inseparable Garfio e incluso el universo Matrix. Todo ello sin olvidarse de dar una vuelta por esas discotecas de verano a las que se va con la pandilla y donde tal vez esté-o no- la chica que te gusta, las partidas de Play Station con los colegas, las hermanas entrometidas, las primas con amigas interesantes... Por no faltar no faltan ni siquiera las juntas de animales en la selva o las ardillas que hablan con los gatos, por aquello de también "cubrir" el campo de los todavía menos creciditos.

En fin, que a cualquier chaval (debo insistir en el género, siendo quizás este uno de los pocos peros que pueda encontrarse tan esforzado trabajo) puede hallar en estas páginas un escenario perfectamente reconocible. Objetivo cumplido, pues, en este campo.

Y también lo está en cuanto al interés de los problemas planteados, algunos de ellos realmente atractivos y todos sin excepción resueltos sin cicatería de espacio al final de cada volumen.

Cualquier joven amante de las mate, de esos que gozan cogiendo el lápiz y el papel en cuanto leen un problema, cualquiera de esos, digo, encontrará en estas páginas una verdadera fuente de placer.

Los otros... (antes he dejado traslucir más de un "pero") ya no está, al menos para mí, tan claro. Y digo esto basándome en que el andamiaje de las historias es, en general (hay alguna excepción como, por ejemplo, la dedicada a Alejandro Magno), un tanto endeble: vienen a ser tres o cuatro problemas envueltos en, valga la expresión, una salsa ligera. Así, para aquellos jóvenes que sean como seguramente fuimos a su edad todos cuantos estemos leyendo estas líneas la obra puede catalogarse de "perita en dulce", mientras que para los no tan rendidos devotos de los problemas matemáticos y su magia encuentro poco gancho para poder encontrar su complicidad. No sé yo si basta con hacer (tal como ocurre sobre todo en el primer volumen) como si la sola palabra "ecuación" produjera algún tipo de jaqueca. Aunque, por supuesto, ojalá me equivoque.

No puedo acabar esta reseña sin dejar aflorar el profe de secundaria que hay en mí. Y lo que sí que ve ese profesor en este trabajo es un material auténticamente de primera para trabajar con la chavalería en clase, en todo cuanto tenga que ver con ese campo abierto que viene a ser la "resolución de problemas". Es ahí donde estos dos libros pueden brillar potentísimamente.

 Materias: cuentos con problemas, matecuentos, literatura para todos (desde 12 años), juegos y problemas matemáticos
 Autor de la reseña: Emilio Azueta